



DEBATE UNIVERSITARIO. APRENDER DEBATIENDO

¹R. Fuentes García; ²I. Valverde-Palacios; ³I. Valverde Espinosa

¹Departamento de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Granada. . rfuentes@ugr.es;

²Departamento de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Granada. nachoval@ugr.es;

³Departamento de Construcciones Arquitectónicas. Universidad de Granada. valverde@ugr.es;

1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS.

En la mayoría de las ocasiones el docente establece un mismo formato para que los estudiantes expongan trabajos o expliquen un tema. Los compañeros de aula tienden a desconectar cuando oyen las exposiciones. Creemos firmemente que hay que introducir fórmulas que animen a las partes intervinientes de una clase, que ilusionen. Por otro lado, y no menos importante, queremos señalar que la formación en retórica y argumentación son competencias difíciles de en nuestra educación superior formal.

Es por ello que se plantea el debate universitario como metodología activa, a modo de concurso dos equipos debatirán posturas opuestas del mismo tema. Al disociar nuestras creencias y opiniones personales respecto a la posición que debemos defender en su desarrollo, el debate permite ponernos en el lugar de otro. Habrá que indagar en sus razones en el contexto a partir del cual surgen sus ideas para ganar este "juego" Es esa empatía la que favorece la tolerancia, el reconocimiento del otro y de sus razones. El propio trabajo en equipo inherente a la preparación de un debate lleva horas de puesta en común que posibilitan la discusión razonada y amistosa, con la confrontación de distintos puntos de vista y distintas formas de pensar. Es muy importante señalar que al presentar un trabajo todos nuestros estudiantes, en mayor o menor medida, sufren miedo escénico. Con este formato este queda paliado sino anulado por la fuerza del equipo. Las competencias alcanzadas son: la formación en retórica y en argumentación, poco fomentadas en los grados, pensamiento crítico y la tolerancia crítica ya que aceptar la diversidad es una necesidad diaria. Todas ellas y la puesta en escena sin duda serán útiles tanto para acceder a un puesto de trabajo como en la vida cotidiana.

2. METODOLOGÍA.

Se forman dos equipos con introductor, refutadores y capitán que se preparan un tema, propuesto por el profesor, durante quince días. Este indica, según la asignatura y contenidos evaluables de la guía docente bajo qué parámetros debe estudiarse. El día del debate, se sortea que equipo empieza y con qué posición, "a favor" o "en contra". Se dejan diez minutos para afianzar posiciones. Mientras tanto, el docente, crea un contexto de "espacio seguro", asegurando mediante estrategias docentes la comodidad para la globalidad del estudiantado. Destacamos la idea de aprendizaje común que implica el debate: es posible tener timidez y equivocarse, pero manteniendo de forma estricta el respeto hacia los demás.



Figuras 1 y 2: Distintos debates donde se tuvo que adaptar el método a las condiciones sanitarias de pandemia covid 19. Ahora se debate con normalidad quedando un resultado más atractivo.

Seguidamente, el docente comenta de forma libre y estructurada el tema a debatir implicando a los asistentes a participar tanto como jurado, rellenando su estadiillo, como a participar de forma activa en su propio aprendizaje. Se explica la dinámica y comienza el debate. Primero, los dos introductores, equipo "a favor" y "en contra" plantean su posición indicando los aspectos más significativos de su defensa (3 minutos cada uno). En segundo lugar, los refutadores, por turnos, van argumentando su línea de defensa (3 minutos cada uno). En esta fase se puede interrumpir por el otro equipo para hacer preguntas. En último lugar, el capitán de ambos equipos (3 minutos cada uno) concluye, resaltando además los puntos fuertes expuestos por sus compañeros.

Por último, el profesor, junto con los estudiantes que participan también de jueces, realizará un análisis a través de retroalimentación para identificar puntos fuertes y cuestiones a mejorar. Es necesario recalcar que para mantener el estado de motivación y la idea de aula como espacio seguro hay que tener mucha precaución a la hora de dar la devolución. Dado que el objetivo es fomentar el pensamiento crítico (Albornoz Barrientos, 2017) y la expresividad oral, hay que fomentar a aquellos con menos habilidades, evitando que quien tenga una capacidad más desarrollada en este ámbito "ocupe todo el espacio". Cabe resaltar que la exposición pública implica cognitivamente una exposición de uno como individuo ante los demás, por lo que es especialmente importante reforzar positivamente a todo el mundo. Al final del debate, a modo de juego, el jurado elige un equipo ganador y un mejor orador del torneo (decisión anecdótica, no vinculante para la evaluación del profesor). El profesor ha ido evaluando solo por el bloque de contenido a los ocho participantes, ya que, en esta asignatura, es lo fundamental. En otras asignaturas puede evaluarse el lenguaje no verbal o ambos.

4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Este formato competitivo consigue implicar y divertir a toda la clase teniendo gran aceptación el desarrollo personal de la puesta en escena. Se produce un aprendizaje no formado. Como punto fuerte se destaca la versatilidad del método ya que se puede debatir de cualquier tema y asignatura, primando la evaluación del contenido del debate o la forma y puesta en escena, según la guía docente. También pueden variar el número de participantes por grupo y los minutos de exposición. Como punto débil se muestra que el docente debe tener previos conocimientos en debate universitario para poder llevar a cabo esta metodología activa. Destacamos que todos los estudiantes optaron por este formato para presentar sus trabajos de clase frente a los tradicionales. Señalamos también, tras la experiencia de dos cursos debatiendo en clase, el cumplimiento de la totalidad de los objetivos.

5. REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Albornoz Barrientos, J. (2017). *Manual ASPADE: debate y argumentación para el desarrollo de pensamiento crítico*. Santiago de Chile: ASPADE.

Albornoz Barrientos, J. y Hermosillo Lozano, J. (2013). *Manual básico del debatiente*. México: Mar Adentro de México A.C.

Bermúdez Vázquez, M. y Lucena Pérez, J. (2019). *Manual de debate: guía práctica para desarrollar tus habilidades en el debate académico y la oratoria*. Berenice.

Delgado, L. (2018). El debate académico como instrumento educativo en la enseñanza secundaria. *Publicaciones*, 48(2), 113-125.

<https://doi.org/10.30827/publicaciones.v48i2.8336>

Foncubierto, J. M. y Rodríguez, C. (2014). *Didáctica de la gamificación en la clase de español*. Edinumen.

Jagger, S. (2013). Affective learning and the classroom debate. *Innovations in Education and Teaching International*, 50(1), 38-50.

<https://doi.org/10.1080/14703297.2012.746515>

Villa, A., Auzmendi, E. y Bezanilla, M. J. (2002). *Estudio sobre las competencias en el ámbito universitario europeo*. Universidad de Deusto.